



Euzkadi

II URTIA --- AÑO II

558g ZENBAKIA -- NÚMERO 558

BILBAO 1914

Dagonilla Agosto

15'na día 15

Larunbaiea Sábado

FRANQUEO CONCERTADO

Urrutizkiña 1547'g

IZAZKOLEA TA BANAKOLEA

Idazkikutza 234'g

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza Nueva número 3. 2º

Apartado de correos núm. 234

BIDAYEN ITUNDUBA : :

Teléfono número 1547

Crónica de París

(SERVICIO ESPECIAL DE "Euzkadi")

A las seis horas de escrita mi crónica anterior, se había extinguido ya el último rayo de esperanza de que en ella hablara. De entonces acá, los acontecimientos han marchado con tan espantosa rapidez, que ya la Europa, atónita y paralizada, se estremece a la gran voz de los cañones.

Hoy todas las miradas están concentradas en Lieja, donde el pequeño pueblo belga se defiende con magnífico heroísmo contra el germano invasor, y donde es bien difícil saber lo que ha ocurrido los días pasados y lo que actualmente ocurre en medio de este diluvio de telegramas contradictorios según procedan de Berlín o de otras fuentes. Lo único que puede asegurarse es que la invasión germana se halla contenida aún por los fuertes de Lieja y que, roto ese obstáculo, lo será de nuevo por la plaza aún más fuerte de Namur. El plan de invadir la Francia por los departamentos de las Ardenas y Paso de Calais, después de haber atravesado la Bélgica, está, si no frustrado, al menos muy comprometido. El famoso ataque *blitzkrieg* de que hablaban los alemanes puede darse por fracasado.

En tanto, los franceses entran en Alsacia, los holandeses se levantan contra el violador de su territorio, los ingleses desembarcan en Ostende, los serbios entran en la Bosnia y Herzegovina y los rusos en Alemania. Hasta los daneses se preparan, por si, en este gran remolino, pueden reconquistar las provincias de Slesvig y Holstein, que Bismarck les arrebató hace cincuenta años.

¿Quién podrá permanecer neutral en este conflicto gigantesco? Italia se verá seguramente obligada a intervenir en la contienda, porque el Montenegro está ya en guerra con Austria y el pobre principado de Vicia se hunde y desaparece en el océano.

¿Qué Europa nueva saldrá de esta gran guerra de las naciones, de la cual no ha sido más que pretexto el drama de Sarajevo? ¿Habrá llegado la hora anunciada hace sesenta y dos años por un escritor prodigioso yugo genio penetraba en las profundidades del porvenir? Donoso Cortés escribía en 1852:

"Para que la Rusia se apodere de la Europa, es preciso que antes se realicen tres acontecimientos: Es preciso que la revolución, después de haber disuelto la sociedad, disuelva los ejércitos permanentes. En segundo lugar, que el socialismo, despojando a los propietarios, haya extinguido el patriotismo, porque el hombre que no posee nada, no puede seguir siendo patriota. En tercer lugar, es preciso que se realice la unión, la confederación de todos los pueblos esclavos bajo el protectorado de la Rusia... Entonces sonará la hora de Rusia: entonces la Rusia podrá pasarse arma al brazo por Europa; entonces la Europa asistirá al más tremendo castigo que ha registrado la historia."

Es de notar que Donoso Cortés vio claro en lo que concierne a los desastres franceses de 1870 y a la *Commune*, que fue su consecuencia.

"En Francia, decía, la proclamación del Imperio será muy bien acogida, al mismo tiempo que será mal vista de la Europa. Pero no estallará la guerra, salvo el caso en que ese hombre (Napoleón III) fracue la frontera. Yo creo que no lo hará, pero está en las manos de su destino, el cual es, sin embargo, el de franquear tarde o temprano, el de hacer un hambrón a la revolución y sucumbir miserablemente en otro Waterloo, lo para expresar mejor mi pensamiento, en una nueva batalla de Noverg. Ya que es el hecho lo que seguirá a su caída; el triunfo definitivo de la revolución en Francia."

Hay que confesar, como dice Drumont, que, para leer así en el porvenir diez y ocho años antes del desastre de Sedán, es necesario tener cierta intuición.

¿Se realizará la predicción por lo que toca a Rusia? La entrada en escena de la Rusia sobre el gran teatro europeo alterará como consecuencia la formación definitiva de esa gran confederación eslava que la guerra belicista ha preparado ya. Lo que puede preverse es que el pangermanismo, atacado en todas sus fronteras por las tres cuartas partes de Europa, saldrá maltrecho de la desesperanza.

hucha.

FERRIN DE URTIZ.

8 de Agosto.

ERVEZAS

Bols especiales para 10 y 15 céntimos.

Berges--Carnicería Vieja, 10

LA GUERRA EUROPEA

Alemania militar

Plan de campaña

Nos referíamos ayer a la línea estratégica de Francia en la frontera alemana. Constantemente, desde Louis Bonaparte conserva la República en pie de guerra dos Cuerpos de ejército, y otros en Langres, Rheims, Laven y Châlons, hay campamentos que se extienden hasta París, comunicados telegraficamente a la capital con la frontera por ferrocarriles estratégicos.

En todos estos espacios es donde los franceses acumulan los primeros días el grueso de sus tropas, protegidos por las fuertes fronteras; y los alemanes, previendo, decidieron contar la imponente línea defensiva, por el Norte, por el Sur y por el espacio relativamente indeseado de diez leguas regado por el Mosela a que ayer aludíamos.

Eso último era peligroso. Ambos flancos del invasor se verían expuestos a un ataque y el paso del río exigiría dilaciones que podrían acarrear graves consecuencias.

Tampoco el ataque por el extremo de la línea meridional, en Belfort, sería conveniente, porque se vería la neutralidad de Suiza y Alemania tendería en ella un nuevo enemigo. Ni un ataque directo en el extremo Norte era discretamente factible, porque con gran dificultad hubieran podido evolucionar en un terreno tan limitado, sin comprometer la neutralidad belga, los ejércitos alemanes.

¿Por dónde convenía, pues, a Alemania que atacase? El extremo de la línea septentrional, en Verdún, se halla a diez leguas de la frontera de Bélgica. Allí hay otro río, el Mosela, que ofrece a Francia otra línea favorable de resistencia y un terreno adverso a los alemanes. ¿Penetrarían por aquel punto? ¿Arriesgarían invadir a Francia por un buquecillo fácilmente defendible y cruzado de dificultades, a costa de pérdidas enormes?

No era lo probable, y no lo ha sido. Francia no es hoy el enemigo desprestigiado de hace cuarenta y cuatro años, y ha cubierto sus fronteras con todos los más hábiles recursos de la moderna ciencia militar.

Todo, por lo tanto, ha contribuido a que Alemania haya escogido el camino de Bélgica, y así aseguramos que sin este recurso se hubiera aplazado aún por muchos años la guerra europea. Desde hace bastos años Alemania se ha afanado en construir ferrocarriles estratégicos en la frontera belga para concentrar rápidamente sus tropas en la orilla derecha del Rin. Largo tiempo ha el Estado Mayor alemán preparaba su plan de campaña en aquel terreno, y lo prueban los numerosos espías y aviadores alemanes sorprendidos en Bélgica y el Luxemburgo.

Ahora bien: de acuerdo con los más inteligentes críticos militares, Alemania no ha tenido otro remedio que elegir la dirección del Norte y Oeste del Sanabro y del Mosela, que ofrece un terreno llano, cultivado y muy accesible, cubierto por caminos de hierro, si bien allí la línea fluvial está guardada por Lieja y Namur. Por el Suroeste belga, donde se halla la región de Ardenas, no convendría que se aventurase, pues es un país árido, inconducible y de pocas habitantes.

Con esto justificaremos los grandes combates que han immortalizado a Lieja y al Ejército de Bélgica.

Está a esta plaza en poder de los alemanes, ahora el plan de su Estado Mayor es obvio. Se proponen penetrar en Francia por Lille, Maubeuge y posiblemente por Metziers.

Muy probable es que en uno de estos puntos, donde los franceses acumulan estos días grandes contingentes, se libere próximamente una gran batalla decisiva.

BARON VON GOLTZ.

ESCUELA VASCA DE PARVULOS Y ELEMENTAL DE NIÑAS

Además de una instrucción completa en castellano se enseña a hablar, leer, escribir, contar y rezar en euzkera, y todo lo que con el País Vasco se relaciona, como música, geografía e historia vascas.

Plaza Nueva, 4.º

Neoplasma Alcobilla

Tratamiento de los tumores inoperables y preservativo de su reproducción en los ya operados.

Venta en todas las farmacias.

Al por mayor, Centros de especialidades.

SINTOMAS

La conflagración y las calles de Madrid

Desde Madrid. Por correo.-(Pará) "Euzkadi".

No voy a describir Madrid, ni a recomendar a nuevos aficionados de la fotografía internacional para esto último están el teléfono y el telegrafo. Y simplemente a recomendar unas cuantas fotos, un momento de las muchas fotografías, tan pecuniarias como las de los soldados que marchan hacia la guerra con sus armas.

Las fotografías son, a veces, muy interesantes como antecedentes de otras cosas mayores.

Este Madrid, capital de la nación de los ejércitos, según hemos convenido los clásicos, es digna capital del país de las paradojas.

Vayan ejemplos.

Está haciendo un calor achicharrante.

Bueno; pues las cuadrillas de ciegos que recorren las calles con sus bastones, o una guitarra o un violín, o formando sexteto y cantando a gran pelotón, no han encontrado otra cosa más apropiada a las circunstancias que aquella de...

"Para entrar en calor la machicha es lo mejor..."

Claro es que la actualidad les hará dejar esta tontería para contar los años de las naciones beligerantes o los bonitos capitos del italiano; la actualidad se impone en Madrid como en ningún otro sitio, aquí se vive al minuto.

Gracias a esa dosis del periodismo, ha desaparecido ya de las calles madrileñas esta paradoja.

Se han eclipsado repentinamente aquellos vendedores que en la Puerta del Sol gritaban: "A perra gorda el Código Civil, el Código Penal y el Código de Comercio."

Y llamo a estos *confreres* "paradoja" porque el extranjero que aquí viniese por vez primera y oyese vociferar así las leyes, pensaría que éste es un pueblo que cumple lo establecido como ningún otro.

Vamos, no necesito demostrar cuál es el aspecto que por acá guardamos a casa propia.

Pues sí; esos vendedores venden ahora otros artículos.

"El plano general de la confederación."

"El mapa general de Europa, con todas las calles y plazas que tiene Madrid."

"Los planes de Napoleón."

Y el público desconfía su cuarenta y seis años.

El público es muy bueno.

Los libros han colocado en sus escaparates grandes mapas de Europa, a cuyo pie se lee: "El teatro de la guerra."

Y el público se agolpa ante estas tiendas y permanece largo tiempo profundamente pensativo contemplando el teatro.

¿Cuál es Alemania?—pregunta de pronto un señor de aspecto aburguesado, que gasta lentes; y agrega para justificar su pregunta:—Soy tan corto de vista!...

—¡Esa!—dice, mientras señala con el dedo, un aditerno.—Esa que está a la derecha de Francia.

—Muchas gracias.

Y el señor de los lentes queda atisbando con el rabito al aditerno, hasta que, cuando ve que éste se ha marchado, se acerca a otro de los grupos, y le pregunta:

—¿Caray! Soy tan corto de vista!...

¿Quiere usted decirme cuál es Francia?

El aludido le contesta que la que está a la izquierda de Alemania.

Y el señor aburguesado tiene que renunciar a sus buenos propósitos de conocer el teatro de la guerra.

También he presenciado otras escenas, no tan lamentables, pero sí tan cómicas.

Yo he visto a un caballero explicar el estado actual del conflicto, auxiliándose con el bastón como puntero.

—Los alemanes—decía ante un numeroso grupo de gentes ignorantes han entrado en Bélgica... ¡aquí está Bélgica!...

Y en Francia... ¡esto es!... y en Rusia...

—¡Qué barbaridad! Les van a molar entre todos!—exclamó uno de los inocentes espectadores.

—No hay cuidado!—replicó el maestro transmutando.—Tiene Alemania muchos soldados; es la nación más grande de Europa.

—¡Cal!—Más grande es Rusia!—terció un chavallito.

Esta interrupción descompuso al estratega; pero el hombre salió airoso del paso.

—¡Este mapa es!—exclamó con aire despectivo.

Y continuó explicando los siglos en que

por fuerza habrán de encontrarse los ejércitos enemigos.

¡Cuántas barbaridades salieron por su boca!

Y el público las creía como artículo de fe.

El clima ha debido variar este día—exclamó un adivino con su ración.

Y es que el público madrileño tiene memoria que no se calma a pesar de lo que él mismo experimenta su fama de viveza y de maravilla.

Los grandes de los periódicos ofrecen este género bien palpable.

En ellos, sobre todo en las páginas de *El Mundo*, han sido los últimos estos días las noticias más interesantes que he leído en los periódicos.

Y el público, en cambio, una y diez veces, no se acuerda de nada.

A los diez minutos de una declaración, ve un nuevo transeúnte y vuelve a creer a los minutos.

En la Puerta del Sol, desde que este conflicto ha comenzado, hay constantemente tres grandes grupos de curiosos, correspondientes a los varietes de *La Correspondencia*, el *Heroldo* y *El Mundo*.

Los de *La Correspondencia* son los más acalorados, porque hasta ahora no se ha acreditado en ellos ninguna noticia de desastres de guerra; por esto la concurrencia ante ellos es mayor; alemanes, dice, el público está en medio de la calle Mayor al centro de la Puerta del Sol, haciendo casi imposible la circulación de carromos.

El Mundo ha tenido el buen acierto de colocar sus piratas en la esquina de la calle de Preciados.

Sus lectores, entre noticia y noticia, tienen que dar quiebros y recortes a los tranvías y automóviles que por allí pasan sin interrupción.

Lo cierto es que, a pesar de todo, la buena fe de las gentes, la ansiedad se va perdiendo, gracias a la actividad de los franceses en eso de telegrafar.

Y por hoy no recuerdo más pequeñas noticias.

¡No es verdad que algunas de ellas son curiosas como síntomas?

Otro día enviaré más.

Después de hoy, lo cierto es que de la guerra no hay noticias exactas; y entre los autobombos oficiales y entrase de estas amañadas, creo que es preferible lo último.

EL MONSTRERO DE ZERETO.

Madrid, Agosto de 1914.

Comentarios del momento

Lector: todo intento resulta fallido. No hay modo de continuar nuestras discusiones antiguas. Esta inquietud internacional que se ha apoderado de nosotros no concede ni un minuto, ni un segundo de tregua. Si acaso alguna vez conseguimos distraer el oído y el alma con pequeñas filosofías y con pequeñas literaturas, bien pronto resuman en torno a nuestras ideas esas descargas de fusilerías y esos estruendos de los galopes cosacos. Así pues, el momento nos impone unas consideraciones adecuadas a los días inquietantes que estamos viviendo. Y toda nuestra sensibilidad es esta: ¿qué es la guerra y por la guerra. Nos planteamos seriamente los problemas de la estrategia alemana, de la estrategia francesa; hemos con avidez incontenible los libros de los viejos historiadores, de los viejos generales, de los viejos geógrafos y de los diplomáticos más finos. Y he aquí, que después de haber leído esos libros, vamos hasta la línea azul de los Vosgos a mirar como combaten las tropas del general Joffré, dos veces herido en el sitio de París el año 1870, y a aprender como avanzan las tropas alemanas al mando del soberano de Prusia, aquel gran estratega formidable según nos han contado los cronistas alemanes.

Y así, nuestra sensibilidad se va afiebrando en las sensaciones de la guerra y nos imaginamos que estamos asistiendo a una academia para aprender las artes militares.

Definitivamente, la ciudad de Lieja se ha alzado sobre el siglo xx y ya todos escribimos su nombre con cierta reverencia interior.

Llevamos unos días de confusión increíble. ¿Se ha tomado Lieja? ¿Resiste todavía la ciudad? Las noticias alemanas dan como segura la toma de Lieja. Las noticias belgas y francesas siguen diciendo: "Los fuertes resisten bravamente." Y claro es. A pesar de todas las seguridades alemanas hemos creído siempre que no

se había tomado Lieja. Y hoy en un periódico local cierto estudiante llegado de allí confirma nuestra sospecha. Los alemanes están en la ciudad. Pero los fuertes se siguen resistiendo. Entonces, no podrá decirse que Lieja se resistió todavía.

Un militar español ha hecho así popular estos días una frase: "Los alemanes han querido clavar un clavo en la cabeza", ha dicho ese militar. Y ahora el dilema es claro: "O en la empresa se han roto la cabeza blanda estos germanos que se han dedicado a violar todas las neutralidades, o es tan dura la cabeza teutona que el clavo y la pared ceden al fin ante el topetazo."

Legendo un libro de estrategia y de táctica militar, han marcado los ciertos hechos como esta era frase: "Ante una población fuerte, bien fortificada y artillada a la moderna, el ataque a la Sauer es el ataque mejor." Luego nos ha entrado la curiosidad por saber qué era el ataque a la Sauer. Y lo hemos averiguado. El ataque a la Sauer es aquel formidable de los japoneses a la célebre quinta columna de Puerto Arturo. El ataque a la Sauer es el formidable ataque de los búlgaros a Andrinópolis. Otro libro en que ha dado la definición: "Es el ataque en que se va siempre a la victoria sacrificando batallones enteros." Y así, recordamos aquellos miles de japoneses muertos ante la quinta columna, y aquellos miles de búlgaros ante la débil columna de Andrinópolis. ¿No han querido clavar un clavo en la cabeza de Lieja? Los alemanes para sacrificar batallones de dragones y regimientos de infantería ¿han sido avanos de sangre germana? ¡Y si ha sido así, qué gran sorpresa! ¿A los enemigos con una guerra técnica por las tierras de Norte? De todo ello, solo nos queda una cosa. Luchar por la independencia de un pueblo da una fuerza superior a las estrategias y a todas las previsiones militares. Y aunque se pierca en la batalla, se ha conseguido siempre una victoria. La matemática alemana, los siglos de algebra traidos por el Estado Mayor alemán para envolver al flanco derecho, para copar al flanco izquierdo, para destruir las posiciones del Norte y para primar sobre las posiciones del Sur, han fallado ante la bravura belga. ¡Mejor es que sea así!

Estos días una discusión bien peregrina se ha agitado en los Circulos militares. De las arrierías alemana y francesa, ¿cuál es la mejor? Como ves, lector, la discusión es bien peregrina. Se podría decir: ¿Qué arriería habría más gente en menos tiempo? Esta filosofía de la guerra tiene complicaciones trágicas y dolorosas. Se juega como en un corro malabar con la idea de la muerte.

Y ahora, el último comentario del día sea para esta barbarie eterna que se leanta junto a nosotros, ¡Saludos! ¡Elenante y ¡Jossito! Todo está salvado. ¡Oh! si las gentes de buena condición, si esa Prensa universal corazon para alzar al clamor a todos los vientos! Ahora que sobre nosotros está cruzando esta desbandada trágica de los pueblos que se batan, ahora que se está escribiendo el capítulo más hondo y más angustioso de la historia universal; cuando todo el mundo está esperando la catástrofe y el choque terrible, hay gentes que irán llenas de gozo a ver como hace sus piruetas grotescas Juanito Torremonte. Dan ganas de retirarse a un rincón y llorar allí la vergüenza de los pueblos que se entrecan en su cristinismo. ¿Qué es esto? ¡Mira, mira, lector, cómo ese muchacho de mandibulas batien y de contorsiones violentas ha podido sobrepasar el interés y la curiosidad universal! ¿Me preguntas por las gentes de bien, por la Prensa? ¡Dab...! hab!

IMANOL

NASKALDIYA

ONDO ETORRI

Gaitegi-Artzaga'ta etorri da Artzaga'ta

Aha Daniel buruaburua. Carolinas-ur-

telitiko belhuden ngosiya, an 24 urte

iturri igaro ditubana Gelparkia irakste-

ten. Bere osasu aulubna sendoteko asu-

mor etorri dala asaba-erria.

Bere lagun ekarri dau Gerkita'ta Aha

Estan. Estan.

VIAJANDO

Se encuentra en Erandio D. José Ramón de Echeburia.